

## Mi vida necesitaba una casualidad como tú.

Creo que pasé toda mi vida esperando el día en el que tú llegaras, pero desde que llegaste asumiste el papel de mujer perfecta, me llenaste de sensaciones que un día soñé tener y que hoy no me faltan, me alegraste la vida de una forma en la que sólo me la podías alegrar tú, me enseñaste lo que es querer a alguien con todas mis fuerzas y saber de sobra que no se dejará de querer nunca, lo que es planear la vida entera con un factor en común y como el futuro puede ser perfecto si se vive con la persona correcta; me enseñaste a ser feliz de la forma en la que siempre quise serlo y de la forma en la que querré serlo para siempre. Gracias por llegar a mi vida cuando más necesitaba conocerte y convertirte en todo lo que necesitaba tener, por hacerme sentir sensaciones que para la mitad de la población sólo son inventos de películas, por ser el alter ego de mis sueños y la personita que estaba destinada a sanar cada una de mis heridas, por aparecerte en mi camino cuando más necesitaba un impulso para caminar y porque hoy no sé caminar si no lo hago contigo; gracias por todo lo que no me atreví a pedirte, pero igualmente recibí.

Te deseé toda mi vida sin siquiera saber lo increíble que sería tenerte y ahora que te tengo quiero pasar lo que me queda sin conocer lo que es no hacerlo, porque durante toda mi vida quise sonreír por una razón como tú y ahora sé que si no es por ti no podría sonreír por alguien más; llenaste mi vida de cosas que sólo podrías darme tú y que vuelvo a recibirlas cada vez que recuerdo que te tengo, cosas que no quiero que me falten y que estaría dispuesto a perder parte de mi vida por tenerlas para siempre; los ojitos que siempre quise mirar, la sonrisa que siempre quise ver, los labios que siempre quise besar y todo en la persona en la que siempre soñé. Eres tan perfecta que no sé si te imaginé tanto que llegué a crearte acorde a la mujer que quería, que no sé si llamarte casualidad o magia, pero que, sin importar lo que sea, eres lo mejor que me pasó.

Te juro que podría crearte todas las frases posibles con todas las palabras que conozco y aun así tendría que aprender más idiomas si quiero decirte una mínima parte de cuánto te quiero, probablemente ni todos los lenguajes del mundo tendrían las suficientes para contarte lo que pienso cuando te miro, lo que siento cuando te tengo o lo que imagino cuando tú estás, este «no te vayas» que suplica mi corazón cuando te siente cerca, este conocimiento de que siempre fuiste tú y la

necesidad de que seas tú para siempre. Es que dicen que para conseguir los mayores logros se corren los mayores riesgos y yo estaría dispuesto a arriesgar mi vida con tal de no perderte jamás. Porque eres tú, eres tú en quien pienso cuando preguntan por qué sonrío, eres tú en quién pienso cuando creo mis planes y futuro, eres tú quien me cambiaste la vida y por quien volvería a vivir mil veces si en cada vida te vuelvo a conocer. Eres tú esa parte de mi vida que no quiero que me falte.

Más que mi otra mitad, eres la parte que necesito para considerarme completo, lo digo porque creo que llegaste a mi vida justamente para cambiarla, para diseñarla tal como yo quería y para enseñarme qué tan feliz se puede llegar a ser con alguien; ¿y sabes? Jamás me arrepentiré de haberte conocido porque el único arrepentimiento es no haberlo hecho antes, me habría encantado descubrir esa felicidad que sólo tú sabes darme. Dicen que el camino es largo cuando el destino es sublime y yo estaría dispuesto a caminar toda mi vida si mi destino eres tú, dicen que el que se enamora pierde y yo que perdería todo lo que tengo por seguirme enamorando de ti, dicen que el amor es ciego y yo que me enamoro a primera vista cada que te miro, dicen que todos tenemos un momento donde nos cambia la vida y mi momento fue cuando te conocí.

Estás en una parte de mi vida que nunca creí que se la asignaría a alguien, pero parece que siempre estuvo designada a ti.